

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á veinte y cinco de Septiembre de mil ochocientos noventa y nueve, en el juicio declarativo de mayor cuantía seguido en el Juzgado de 1ª Instancia del Distrito de Ponce y en la Audiencia Territorial de esta Isla, entre partes, de la una Don Ramón Cortada Quintana, propietario y vecino de aquella Ciudad, y de la otra Don Luis Perez Valdivieso, tambien propietario vecino de Ponce, y por su fallecimiento su sucesión, sobre consignación de deuda y pago de intereses, cuyos autos penden ante Nos en recurso de casación por infracción de Ley interpuesto por dicha parte demandada, á la que ha representado el Procurador Don José Palacios, bajo la dirección del Letrado Don Manuel F. Rosay, habiendo llevado la representación y defensa de Cortada el Procurador Don José Manuel Rosay, bajo la Dirección del Letrado Don Hilario Ouevillas Hernandez.—Resultando que por escritura pública otorgada en la ciudad de Ponce á veinte y tres de Marzo de mil ochocientos noventa y tres, Don Ramón Cortada Quintana reconoció deber á varios acreedores la suma de cincuenta y ocho mil doscientos treinta y nueve pesos treinta y nueve centavos, figurando entre aquellos acreedores Don Joaquin Perez Valdivieso y Hurtado, á cuyo favor reconoció Cortada un crédito por valor de quince mil doscientos quince pesos doce centavos, que se obligó á pagarle por terceras partes en tres años, sin interés alguno, ó sean cinco mil setenta y un pesos setenta centavos y dos tercios en veinte y tres de Marzo de cada uno de los años siguientes de mil ochocientos noventa y cuatro, noventa y cinco y noventa y seis, y para garantir el pago de la total suma adeudada hipotecó la estancia denominada "Rafces", de su propiedad, situada en el barrio de su nombre, del término municipal de Ponce, ampliando la hipoteca á cinco mil pesos más para responder de intereses en caso de demora, y á otros cinco mil pesos para costas y gastos judiciales en caso de litigio, con cargo al deudor de los gastos de escritura, copia, papel, impuesto y demás que se originen, hasta su inscripción en el Registro de la Propiedad inclusive, y tambien de los que se causaran en su día por la cancelación ó cancelaciones de la hipoteca, habiéndose inscrito dicha escritura en el Registro de la Propiedad de Ponce, á diez y ocho de Abril siguiente.—Resultando que Don Joaquin Perez Valdivieso falleció en Barcelona de España en veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos noventa y cuatro, y por escritura otorgada en la propia ciudad á trece de Septiembre del mismo año por la viuda de aquel Doña Monserrate Moreno y Gonzalez, en nombre propio y en su calidad de madre y legal administradora de los bienes de sus hijos menores de edad, y por Don Luis Perez Valdivieso y Hurtado, convinieron ambos en que entre Don Luis y su hermano Don Joaquin existía una sociedad constituida privadamente en Ponce, desde el veinte y seis de Febrero de mil ochocientos sesenta y siete, habiéndose fijado en dicha escritura el activo y pasivo de la sociedad, en cuyo activo figura la cantidad de cuatro mil trescientos sesenta y dos pesos cuarenta y siete centavos del crédito hipotecario de Cortada, á pagar esa suma por partes iguales de mil cuatrocientos cincuenta y siete pesos cuarenta y nueve centavos en veinte y cuatro de Marzo de los años mil ochocientos noventa y cuatro, noventa y cinco y noventa y seis, habiendo declarado tambien la viuda que el crédito hipotecario de diez mil ochocientos cuarenta y dos pesos sesenta y tres centavos, sobre la estancia "Rafces" de Don Ramón Cortada, que aparecía á nombre de Don Joaquin, pertenecía exclusivamente á Don Vicente Perez Valdivieso y Hurtado, por constar así en nota escrita de puño y letra de Don Joaquin, sin que tal escritura fuera inscrita en el Registro de la Propiedad de Ponce.—Resultando que vencidos los dos primeros plazos de la obligación hipotecaria de veinte y tres de Marzo de mil ochocientos noventa y tres, Don Ramón Cortada en escrito presentado al Juzgado de Ponce en nueve de Abril de mil ochocientos noventa y cinco, promovió expediente de jurisdicción voluntaria para hacer la consignación judicial de los diez mil ciento cuarenta y tres pesos, cuarenta centavos á que aquellos ascendían, y como esa consignación debía anunciarse previamente á la sucesión del difunto acreedor Don Joaquin Perez Valdivieso, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 1177 del Código Civil, solicitó y obtuvo se librara exhorto á la Autoridad judicial correspondiente de Barcelona, á fin de que la viuda allí residente manifestara si su difunto esposo había otorgado testamento, y en caso afirmativo entregara copia del mismo, ó designara el protocolo en que se encontraba, al efecto de unir su testimonio; para que expresara si se habían practicado las diligencias de la testamentaria, y de ser así exhibiera copia fehaciente de la partición y adjudicación del caudal, como tambien del auto aprobatorio, ó designara la escribanía en que radicaban tales diligencias, que debían ser testimoniadas; y para que en caso de que Don Joaquin Valdivieso hubiese muerto sin testar, dijera si se había prevenido el abintestato, nombrándose administrador del mismo, si se había hecho la declaratoria de herederos, y si se habían practicado las diligencias de partición y adjudicación, exhibiendo en su caso el testimonio con que lo acreditara, ó designando el archivo ó oficina en que se en-

contraban, á fin de que fueran testimoniadas con el auto aprobatorio de las mismas, pues todo ello era necesario para venir en conocimiento exacto de la persona ó personas que legítimamente representaran los derechos del finado Valdivieso y verificar formalmente el anuncio de la consignación.—Resultando que antes de ser diligenciado el anterior exhorto, con fecha veinte y siete de Abril citado, Don Ramón Cortada, á instancia de Don Temístocles Laguna, en concepto de apoderado de la viuda y menores hijos de Don Joaquin Perez Valdivieso, fué requerido por ante Notario para que efectuara el pago de los dos plazos vencidos del supra dicho crédito hipotecario, con los intereses de demora y los gastos á que estaba obligado, otorgándosele en cambio la correspondiente escritura de cancelación de hipoteca, á lo que contestó Cortada que no le era posible entregar á Laguna la cantidad que le reclamaba, porque ya tenía promovidas diligencias judiciales para efectuar su consignación en la forma prevenida por la Ley, y porque no acreditándose la persona ó personas á quienes hubiera sido adjudicado el crédito en las diligencias de liquidación y división del caudal relictivo al fallecimiento de Valdivieso, el poder de que hacia uso Laguna no le impartía facultad bastante para otorgar eficaz carta de pago, en cuya virtud pudiera cancelarse parcialmente en el Registro de la Propiedad la hipoteca con que estaba garantizada la obligación: habiendo presentado Laguna para practicar el requerimiento, testimonio del poder de que hacia uso, otorgado en Barcelona á veinte y cuatro de Diciembre de mil ochocientos noventa y cuatro, y que le fué conferido por la viuda Doña Monserrate Moreno y Gonzalez, en nombre propio y como madre y legal administradora de sus hijos menores de edad, entre otras cosas, para intervenir en todas las operaciones que fueran necesarias referentes á la testamentaria de Don Joaquin Perez Valdivieso, para cobrar todas las cantidades que se adeudaran á dicha testamentaria, firmando recibos, cartas de pago, cancelaciones de hipotecas y demás resguardos oportunos, para pagar las cantidades que se debieran, para ceder y adjudicar bienes, valores y demás de la propia testamentaria, para liquidar toda clase de sociedades y compañías, y para llevar á cumplimiento el convenio privado con Don Luis Perez Valdivieso, de trece de Septiembre del propio año de mil ochocientos noventa y cuatro, practicando para ello todos los actos y gestiones necesarias, como tambien presentó testimonio del auto del Juzgado de Ponce de siete de Marzo de mil ochocientos noventa y cinco, que autorizaba á Doña Monserrate Moreno y Gonzalez, en concepto de viuda de Don Joaquin Perez Valdivieso y como madre y legítima representante de sus menores hijos, en expediente al efecto promovido por su apoderado Don Temístocles Laguna, para percibir de Don Ramón Cortada la suma de cinco mil setenta y un pesos setenta y dos tercios centavos, vencidos en veinte y tres de Marzo de mil ochocientos noventa y cuatro, y los plazos que vencieran en igual fecha del noventa y cinco y del año siguiente, cuyas cantidades deberían figurar en el inventario que en el juicio correspondiente ó privadamente se practicara de los bienes del finado Don Joaquin Perez Valdivieso, quedando autorizada la viuda, para cancelar la hipoteca parcialmente á medida que fuera recibiendo los plazos, y en su totalidad el día que recibiera el último, justificando además Laguna el fallecimiento de Don Joaquin Perez Valdivieso, ocurrido en Barcelona el día último de Febrero de mil ochocientos noventa y cuatro, la institución de herederos que Perez Valdivieso hizo en testamento otorgado en Ponce el siete de Abril de mil ochocientos noventa y tres, á favor de sus cuatro hijos impúberes Joaquin Anastasio, Pedro Vicente, Elena Monserrate y Antonia Ursula, y la existencia del crédito hipotecario á favor del mismo Perez Valdivieso.

(Continuará)

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á siete de Octubre de mil ochocientos noventa y nueve, en el recurso de casación por quebrantamiento de forma que ante Nos pende, interpuesto por José Gonzalez y Rodriguez contra la sentencia pronunciada por la Corte de Justicia de Mayagüez en causa procedente del Juzgado de Instrucción de Arecibo por homicidio.—Resultando: que dicha sentencia, dictada en cinco de Julio último, contiene el siguiente:—Resultando: que en las primeras horas de la noche, del día cuatro de Marzo último, después de haber tomado algunas copas de licor en dos ventorrillos del barrio de Tierras-nuevas, jurisdicción de Manatí, Don Martín Rivera, Alcalde de dicho barrio, los procesados José, Francisco, y Juan Gonzalez y Carpio, Perez uno de ellos, José Gonzalez y Rodriguez que tenia resentimientos anteriores con Rivera y había salido del último de los ventorrillos, visitados, propiedad de Bernardino Gutierrez, en unión del expresado Don Martín, mató á éste, empleando un arma cortante, con la que le causó varias heridas en la cara y cuello, siendo el lugar del hecho un camino vecinal, sito próximo al punto de partida de ambos, y luego, auxiliado por su hermano, legítimo Francisco de iguales apellidos, arrastró el cuerpo de la víctima ocultándolo debajo de unas papas de emajagua y removiendo la tierra arenosa del camino para borrar las huellas de la sangre derramada. Hecho probado.—Resultando: que el referido Tribunal calificó los hechos expuestos como constitutivos del

delito de homicidio sin circunstancias apreciables, con pena al procesado recurrente á catorce años ocho meses un día de reclusión temporal, accesorias correspondientes, indemnización de cinco mil pesetas á los herederos del interfecto y costas; absolviendo á los demás que con él fueron procesados.—Resultando: que contra esta sentencia se ha interpuesto por dicho procesado Gonzalez recurso de casación por quebrantamiento de forma y anunció el de infracción de Ley, fundando aquel en el número 1º del artículo 912 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal cuyo recurso sostenido por su Letrado fué impugnado por el Fiscal en el acto de la vista que tuvo lugar el dos del corriente.—Visto: siendo Ponente el Juez Asociado Don José María Figueras Ohiqués.—Considerando: que expresándose con precisión y claridad en un resultando de la sentencia los hechos enlazados con las cuestiones que resuelve el fallo, y el Tribunal considere probados en uso de su exclusiva facultad sin existir contradicción en los mismos, no se ha cometido el defecto de forma que señala el número 1º del artículo 912 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y único en que se funda el recurso.—Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma interpuesto contra la expresada sentencia de la Corte de Justicia de Mayagüez, por José Gonzalez y Rodriguez á quien condenamos en las costas; participese esta resolución á dicho Tribunal, publíquese en la "Gaceta" y dese cuenta en su oportunidad para tramitar y resolver el recurso de casación por infracción de Ley que se tiene anunciado.—Así por esta nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—José S. Quiñones.—José O. Hernandez.—José María Figueras.—Juan Morera Martinez.—Luis de Ealo y Dominguez.—Publicación.—Dada y pronunciada fué la anterior sentencia por los Sres. que la firman y leida por el Sr. Juez Asociado Don José María Figueras Ohiqués, Ponente en este recurso, celebrando audiencia pública el Tribunal hoy siete de Octubre de mil ochocientos noventa y nueve.—E. de J. Lopez Gastambide.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Ledo. Don Carlos Franco y Soto, Juez municipal del Distrito de Catedral de esta Ciudad.

A los Jueces municipales de la Isla, á las Autoridades y agentes de Policía judicial del partido, hago saber: que en el sumario número 35, que instruyo por hurto á Don José Aramar; he dispuesto por providencia de esta fecha, librar la presente á fin de que se proceda á la busca ocupación y detención de la persona en cuyo poder se encuentre una caja de maderas como de cinco cuartas de largo y dos y media de ancho, conteniendo una camisa blanca, dos pantalones de dril, tres franelas, varios recibos de contribuciones y alquiler de casa y cuarenta y un pesos en billetes y varias monedas, remitiéndose ocupadas que sean, ante este Juzgado.

Puerto-Rico, 13 de Octubre de 1899.—Cárlos Franco.—El Secretario, J. E. Medina.

A los Jueces municipales del partido y á las Autoridades y Policía judicial, hago saber: que en el sumario que instruyo sobre escape de un caballo de la propiedad de Don Juan Diaz, vecino de Trujillo-alto; he dispuesto por providencia de esta fecha, se proceda á la busca, ocupación y detención de la persona en cuyo poder se encuentre dicho animal, el cual es de color zaino, alzada seis y media cuartas, crin y copete abundantes y las cuatro patas negras, seña particular un número 3 debajo de la crin, remitiéndolo á la disposición de este Juzgado, caso de ser habido.

Y para que lo dispuesto tenga efecto, expido el presente en

San Juan de Puerto-Rico á 13 de Octubre de 1899.—Cárlos Franco.—El Secretario, J. E. Medina.

Juzgado municipal del Distrito de Catedral.

Ordula de citación.

En la demanda de juicio verbal interpuesta por Don Segundo Setty, en su carácter de apoderado de los Sres. Fraile y Compañía, liquidadores de Fraile hermano y Compañía contra Don José Prats Tolosa, en cobro de doscientos quince pesos noventa y un centavos moneda corriente provincial, habiéndose expresado en la demanda ignorarse la residencia del demandado; el Sr. Juez municipal de conformidad con lo dispuesto en el artículo 724 de la Ley de Enjuiciamiento civil, ha dispuesto se cite á dicho demandado Don José Prats Tolosa por medio de la "Gaceta oficial", para que el día once de Noviembre próximo á las nueve de su mañana, señalado para la comparecencia verbal comparezca por sí ó por medio de apoderado y con las pruebas que tuviere á contestar la indicada demanda; apercibido de lo que en derecho proceda si no comparece.

Y para la citación dispuesta, expido la presente en San Juan de Puerto-Rico á 17 de Octubre de 1899.—El Secretario, Juan E. Medina. 3-1

En el cumplimiento de superior carta-orden librada en el sumario contra Eduardo Camacho (a) Focoso,